

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripción.—En la Península: Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 ld.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes. No se devuelven los originales.
Redacción: Plaza San Agustín 7.—Administración, Medias, 4.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. John F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 21-Park Row.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalem Strasse, 46 49.—La correspondencia al Administrador.

CRONICA DE LONDRES LA CRISIS DE SUECIA

Las ambiciones rusas.

Quizá el lector haya visto en la sección telegráfica de los periódicos la noticia de desacuerdo en que el Rey de Suecia se haya respecto á sus ministros, y el movimiento popular iniciado en demanda de la reorganización del Ejército. Estas telegramas, generalmente, se difunden desde París por Agencias que tienen algún vínculo de dependencia con relación al Gobierno francés. Y cuando al Gobierno francés le conviene que se haga el silencio alrededor de un asunto cualquiera, las noticias de este género se redactan en términos nebulosos grises, y finalmente, se sustraen á la circulación. Como Suecia está relativamente apartada de los problemas políticos de la Europa central, es fácil además, omitir las noticias atañaderas á sus asuntos interiores. Y así, por virtud de este proceso, la atención europea se ha desviado de un acontecimiento que reviste gravedad, ó, por lo menos, ofrece cierto interés para cuantos estudian la política contemporánea del mundo civilizado.

La opinión pública en Suecia está dividida en dos grandes grupos: uno el de los liberales y los socialistas; otro el de los conservadores. El primer grupo es partidario de mantener el Ejército y la Marina en el estado deficiente en que actualmente se hallan. El segundo aspira á reorganizar las fuerzas marítimas y terrestres hasta el mayor grado de perfección posible. Con la política de los primeros están de acuerdo las masas proletarias urbanas, los obreros industriales; con la de los segundos las clases intelectuales universitarias, los terratenientes y los campesinos. Estos últimos, han organizado una manifestación pública que ha sido alentada por el Rey. Aquellos han replicado con otras manifestaciones y cortejos, apoyados por el Gobierno. Y como consecuencia de esta disparidad de criterio, el Gabinete ha presentado su dimisión, que le ha sido aceptada.

Suecia tiene una población aproximada de cinco millones y medio de habitantes. El servicio militar es obligatorio. El tiempo que los reclutas permanecen en filas es de ciento cincuenta días, los de Infantería, y de doscientos ochenta y uno los de las demás Armas. La escuadra se compone de catorce pequeños buques viejos, inadecuados para ninguna acción seria. Y en todo el país, como queda dicho, con excepción de los centros industriales, la propaganda para el mejoramiento de estas fuerzas militares y navales ha sido acogida con entusiasmo. Los datos de hecho se completan, sabiendo que el Parlamento está igualmente dividido: el Gobierno dimisionario contaba con la mayoría, y estaba apoyado por los socialistas, además, hasta que ha sobrevenido esta crisis. Ahora la mayoría ha sufrido una escisión, porque una parte considerable de los diputados liberales—aproximadamente treinta, de cien que le constituyen,—sustenta el criterio de las oposiciones en esta materia de la defensa nacional.

—¿Para qué quieren los suecos reforzar su Ejército? ¿Quién trata de agredirlos?—podrá preguntarse el lector. La respuesta le dará la clave del silencio de la Prensa francesa: Suecia trata de estar preparada para defenderse de las ambiciones rusas. Los rusos se is-

talaban en Finlandia, hicieron desaparecer sus Instituciones, la han sometido á una dominación ominosa. Y Finlandia está separada de Suecia sólo por el mar Báltico. El mar Báltico era antes un lago sueco; ahora lo dominan los rusos y; dentro de tres años, cuando la primera parte del programa naval ruso se haya ejecutado, la vida nacional de Suecia, su independencia, la posibilidad de no ser conquistada y vejada como Finlandia, estarán á merced de los cañones moscovitas. Y ante este riesgo inminente e el sentimiento patriótico del pueblo sueco se exalta. Pero el patriotismo, como sentimiento de amor á la tierra, es más intenso entre los que viven en contacto con ella. El cosmopolitismo y el industrialismo son muy parecidos, si no son la misma cosa. Y el cosmopolitismo es adversario del patriotismo. Los obreros industriales suecos, como los de todos los países, son más cosmopolitas que patriotas. De aquí la división profunda que la apreciación de este problema ha ocasionado en el pueblo sueco.

La Independencia de Suecia está garantizada en varios Tratados europeos. Uno de ellos se celebró en 1855, precisamente entre Inglaterra y Francia, en el período de la guerra de Crimea. Pero actualmente no queda nadie que crea en la eficacia de los Tratados internacionales de esa índole. Y si es cierto que Inglaterra se opondría al avance ruso en el Báltico, no es menos cierto que Francia se consideraría ajena á una cuestión en que Rusia tuviera sem-junte interés.

Sólo que una nación de cinco millones y medio de habitantes, por mucho que se prepare, ¿qué podrá hacer, en el supuesto de una guerra, contra las fuerzas de Rusia?—dicen los liberales suecos. Esa es una falacia, que ha logrado amplia circulación en todos los casos análogos de todos los países de Europa. Lo que Suecia hará con un Ejército bien organizado, disciplinado, apto para combatir, es ofrecer base tangible y apreciable para una alianza con otra potencia cualquiera. Su Ejército podrá ser la mitad ó la cuarta parte del Ejército que combata á los rusos.

Las guerras futuras, dada la complejidad de los intereses internacionales, serán guerras de grupos de naciones ó no serán. Y es claro que las naciones que tengan una organización militar grande ó pequeña, pero eficaz y susceptible de luchar combinada con otras, tendrán más probabilidades de ver respetada su independencia. Pero los liberales suecos, ó una parte importante de ellos, creen que esa es una fantasía, y que el medio más adecuado de aplacar la rapacidad de un enemigo es mostrarse, evangélicamente á él, resignados, humildes, inermes.

JUAN PUJOL.

Candidatura retirada

—(---)---

Madrid 27 9 m.

Un telegrama de Cádiz anuncia que D. Juan de La Cierva ha retirado su candidatura en vista de las nuevas dificultades surgidas entre aquellos conservadores.

De Sociedad

Ha salido para Murcia nuestro querido amigo D. Enrique Martínez Muñoz, director de las Escuelas Graduadas de ésta.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo D. Luis Orts, jefe

de la sección de Instrucción pública en el gobierno civil de esta provincia.

Ha salido para la Corte nuestro respetable y querido amigo el diputado á Cortes por esta circunscripción D. José Maestre Pérez. Le deseamos un feliz viaje.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro respetable amigo don José Aguilar Gómez, teniente coronel de la guardia civil y Jefe de la Comandancia de esta provincia. Bien venido.

Ha vuelto á agravarse en la enfermedad que sufre, nuestro distinguido amigo el teniente coronel de artillería de la Armada, don José Manso.

Deseamos de todas veras que el paciente mejore en breve.

MICROSCOPICAS

Caciquismo

La habitual dolencia de los españoles es la excesiva sumisión al poder ilegítimo del cacique.

No reconocemos la autoridad constituida, no respetamos el Gobierno genuino; pero somos súbditos incondicionales del capicilla absoluto, servidores complacidos del Embaucador soberbio, esclavos satisfechos del agitador oficioso.

Nuestra admiración no se otorga al mérito, á la valía, á la superioridad mental á la virtud modesta; reservamos los elogios, tributamos las alabanzas, la habilidad engañosa, á la utopía brillante, á la mentira halagüena. Nos seduce la lisonja, nos perturba la promesa, nos conquista el feiticismo.

En arte, como en política, en ciencia, como en religión, profesamos el culto de las reputaciones consagradas, admitimos los consuetudinarios valores en circulación. Indolentes, impreciosos, desengañados ó inflexivos, aceptamos el mal menor como una aproximación indirecta al bien, y permitimos á la audacia y á la diligencia, á los vastos cueros, á los leopoldos y á los arvisanos, el ejercicio de los derechos usurpados á los restantes ciudadanos. Se nos roba la representación, la personalidad, el criterio, el sentimiento y el ímpetu, porque nos es cómodo suprimir las molestias físicas, evitar los esfuerzos intelectuales y zaherir sin riesgo las debilidades humanas.

El caciquismo, en su más amplia acepción social, nos sustituye y nos elimina. No es un defecto personal, no es una omisión privada, no es una tendencia de los humildes, ni una inclinación de los desesperados; es un vicio colectivo, radical, público, el abandono de los privilegios individuales, la renuncia de las prerrogativas inherentes á la racionalidad, la defecación de los elementos íntegros, sanos, directores.

El caciquismo alcanza beneficios, dispensa mercedes, suaviza el rigor de las leyes, acalla descontentos, atrae pedigriferos, soluciona conflictos y aleja peligros; es el intermediario, el trámite, la voluntad nacional esgrimida por un agente de negocios, la oligarquía rural y «pueblerina» de los tutores sapientísimos de las masas anónimas.

El atraso, la incultura, la perversidad, la apatía engendran ese fenómeno admirable y vergonzoso de la omnipotencia caciquil. El voto obligatorio no es suficiente para reducir al enemigo, mientras la miseria no sea independiente del soborno y del afecto familiar. Cada conciencia, que se vende al favor ó á la limos-

na, se resigna al oprobio y se condena á la pérdida de la libertad.

¿Por qué hemos de depender de los especuladores de intereses creados? ¿Por qué mis ideas, conservadoras y selectas, en cuanto significan el trabajo de prueba, de resistencia y de depuración de muchos siglos, han de subordinarse á la orientación pecaminosa del tráfuzo y á la imperiosa definición del advenedizo?

El caciquismo, impuesto por la cobardía, es la de honra de los autócratas y de los autómatas.

A. B. C.

Boletín del Explorador

Orden para el domingo 1.º de Marzo de 1914.

Cumpliendo en este día el aniversario de la 1.ª expedición efectuada por los Exploradores Cartagenos, reproducimos la orden de aquel día que decía así:

Exploradores Cartagenos

Mañana domingo se verificará la primera excursión según el siguiente itinerario; reunidos los Exploradores á las 10 de la mañana en el paseo de Alfonso XIII (junto á la plaza de España) para emprender la marcha por el camino que conduce á la Casa Rastro, Polvorines de la Marina, y la Algameca, atravesando las estribaciones más bajas del Rollán, á la pintoresca pinada del Coto de Alquileras donde se establecerá el campamento y se hará la comida.

El regreso tendrá lugar por el camino Norte del monte Atalaya, la Rambla de Benipila, por el Asilo y la Alameda, á Cartagena.

Se recomienda la mayor puntualidad entendiéndose por tal no acudir al punto de reunión con demasíada anticipación, sino que se debe calcular el tiempo necesario desde cada domicilio al citado punto de reunión para llegar á él cinco ó diez minutos antes de la hora fijada.

La comida del medio día la constituirán fiambres, que cada explorador llevará en el morral, recomendándose torrija, carne asada, queso y frutas.

El varán en los morrales trozos de cuerda, cintas, agujas, hilo, cerillas encerradas en una caja ó canuto metálico, papel blanco y lápiz.

Durante el primer descanso en campamento, cada explorador redactará á su manzeta el itinerario seguido, haciendo constar en él clase de terreno recorrido (pendiente ó llano), cultivos que ha visto, arbolado, casa de labor y todas las observaciones que crea necesarias para formar idea de la población rural é intensidad de ésta; dicho itinerario lechado y firmado, lo entregará á su jefe de patrulla para que éste lo haga á los Instructores.

Si el camino de vuelta de la excursión es diferente del ida, relatará por escrito este itinerario, pero en su casa y el día que estime conveniente, haciendo su entrega la víspera de la siguiente excursión.

Si algún Explorador, bien por su traje ó bien por alguno de sus actos como tal, fuere objeto de mofa, recordará en primer lugar el artículo 2 de su Código, y después, obrando como le dicta aquél cuando le ordena hacer una buena acción cada día, se acercará al que de él se burlase y con exquisita corrección le rogará lea el impreso que para este fin le será entregado por el Comité.

El Comité Provisional de Orga-

nización, verá con mucho gusto que los miembros de los Exploradores le acompañen ó visiten en el Campamento y que con su experiencia y conocimientos de diversa índole coadyuven á esta patriótica tarea educadora.

Cartagena 1 de Marzo de 1913.—P. O. del Comité, El Secretario.—Antonio Trucharte.

En cumplimiento de lo precedente, todos los Exploradores estarán á las 10 de la mañana en el Paseo de Alfonso XIII, formarán un grupo cuantos asistieron á aquella primera expedición y á la cabeza de él los Exploradores Manuel Gayá, del Grupo 1.º, Francisco Cárcelos, Ricardo Rodríguez, Emilio Acosta y Luis Arancibia, del Grupo 3.º que en el año transcurrido han ido á todas las excursiones verificadas, á continuación formará el resto de los exploradores.

En el campamento, después de enarbolar la bandera, se impondrá á los Exploradores que cumplen el año en la Institución, la medalla conmemorativa del primer Campamento de los Exploradores Cartagenos, acuñada expresamente para tal objeto y la estrella distintiva del año...

En el resto se cumplirá la orden de aquel día.

El Comité, que asistirá en pleno, agradecerá á las familias de los Exploradores que con su presencia solemnizan este acto, demostrando así su entusiasmo por la Institución y lo comprometidas que se hallan con la labor que nos hemos impuesto.

Cartagena 27 de Febrero de 1914.

Manuel Dorda y Mesa, Presidente.—Isidoro Minguéz Mayo y Félix Martínez, Vicepresidentes.—José Arambibia y Ramón Navia Osorio, Vocales de Instrucción.—Ricardo Guardiola Saura y Enrique Martínez Muñoz, Vocales de Propaganda y Recursos.—Mariano González Manchón y Vicente Chiralt, Vocales de organización.—Antonio Martínez Muñoz, Tesorero; Virgilio Cabanellas Ferrer, Jefe de Exploradores; Antonio Trucharte, Secretario.

Lo de Valencia

Madrid 27-9 m.

En algunos círculos políticos se asegura que en breve se restablecerá la normalidad en Valencia, resolviendo el Gobierno el asunto de los arbitrios, de conformidad con el recurso interpuesto por las personalidades valencianas.

De extrangis

TRIQUINUELAS

¡Vaya un par..!

Entre Dato y Romañones no hay ninguna diferencia, Solucionan las cuestiones con igual benevolencia. Eduardo es un liberal de los de marca mayor; y es Alvaro un radical, estilo conservador. Este Gobierno á la inglesa, es una continuación de la salvadora Empresa, que hoy está en la oposición. Los Ministros han cambiado, pero en nada se conoce: si Gasset se ha licuado, hoy Ugarte es nuestro jefe. Al señor de la Borbolla le sustituye Vadillo, y del maestro Bambolla pasamos á un Monaguillo. A Santiago el Rozagante.

le reemplaza Sánchez Guerra, y si aquél era cargante, (rra, de éste, me carga, la tierra. Garrulo, López Muñoz, dejó á Lema su poltrona. Falta un elocuentavoz, y nos sobra una Sorbona.

Al bravo Suárez Inclán succédele don Gabino: el uno era un barbián, y es el otro superfluo.

Representa Echagús á Luque, Miranda á Amalio Gimeno: hemos perdido en el truke, un rojo al blanco, un galeno.

A Ruiz Giménez, el flaco, sigue Paco Bergamín. La Instrucción, con tanto Paco, en breve tendrá mal fin.

¿Quién dasgobierna al País? ¿quién su desdicha procura? ¡El veto! Desde París nos mandan. ¡Maura no Jura!

Los dato-romanonistas son un intermedio cómico, ¡Bien dicen las sufragistas que el hombre es un ser atómico.

X. Y. Z.

Circular del Supremo

El fiscal del Supremo ha dirigido un telegrama circular á los fiscales de las Audiencias recordándoles que la ley electoral castiga como delito la compra de votos como uno de los medios más eficaces para falsear la verdad electoral.

Les encarece que cuiden con el más exquisito celo y que después de comprobados los hechos procedan rápida y energicamente, los jueces instructores interponiendo cuantas sanciones sean necesarias.

Bailes de Piñata

Las Juntas directivas del Ateneo Mercantil é Industrial y la del Club Victoria, accediendo á los deseos manifestados por gran número de socios, han dispuesto que en la noche de mañana se celebre en el hermoso salón del Teatro Principal, un extraordinario baile de Piñata, que seguramente resultará tan animado como los dos que han celebrado estas sociedades en dicho teatro las noches de Carnaval.

Teatro Circo

La sociedad «El Progreso», que no hay que dudar tiene la patente exclusiva para la organización de los bailes populares que desde hace mucho tiempo se vienen celebrando en el amplio y hermoso salón del Teatro Circo, ha organizado un baile extraordinario para la noche de mañana.

En el decorado que luce en sala se introducirán algunas reformas, y las caprichosas guinaldas que tan artísticamente lucen en el salón estarán convenientemente perfumadas.

Seguro es que mañana noche el local resultará pequeño para dar cabida al número de máscaras y de aficionados al baile que se darán cita en este hermoso salón.

Noche de máscaras

Accediendo á los ruegos de varios vecinos de la calle de la Marina Española que han visitado esta mañana al Sr. Alcalde, para suplicarle que en la noche de mañana se encienda el alumbrado eléctrico en la calle mayor y se permita el tránsito de máscaras, el Sr. Tapia, ha accedido gustoso á la súplica y desde luego mañana noche es seguro que la dicha vía pública presentará el animado aspecto que en las pasadas noches de carnaval.